

TRABAJOS ORIGINALES

LA GALLINA DE RAZA MURCIANA. CREACIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL

Martínez, M*, Peinado, B*, Almarcha, C**, Poto, A*.

* Centro de Investigación y Desarrollo Agroalimentario,
Estación Sericícola. La Alberca. 30.140 Murcia.

** Granja Las Contiendas. Abanilla. Murcia.

En cualquier lugar de Murcia no es difícil encontrar gallinas en caseríos, casas de la huerta y otras construcciones repartidas en toda la geografía regional. Es hábito común el poseer un pequeño grupo de animales, ubicados muy próximos a las viviendas particulares de los núcleos rurales, destinados al abastecimiento y autoconsumo de los que las crían. Siendo los más corrientes el cerdo para la matanza, el juego de conejos (dos o más hembras y un macho) destinados al succulento arroz con conejo dominical y unas gallinicas para la obtención de huevos o pollos y gallos corraleros (en otro tiempo capones) para el autoconsumo o su venta a los vecinos de la pedanía. Cercanos a este tipo de producción animal se encuentran las grandes industrias de producción de animales ubicados en grandes naves donde absolutamente todo está controlado, desde la alimentación, el crecimiento, la cantidad de aire, la luz, el espacio que tiene que recorrer el animal durante toda su vida y la raza o, mas bien, estirpe que soporte las condiciones de máximo rendimiento. Estos animales

son destinados al abastecimiento de la población en general, satisfaciendo las necesidades de consumo, donde la tecnología culinaria se encargará de mejorar el déficit de sabor que en algún producto pueda encontrarse.



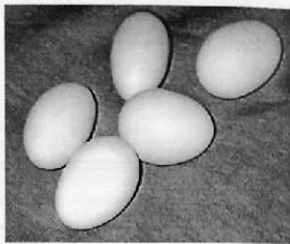
Grupo de aves de raza murciana.

En Murcia ha existido siempre una especial preocupación por obtener productos alimenticios de calidad. Las aves de corral han sido las que por su facilidad de manejo más han proliferado entre los particulares, ubicándose en pequeños gallineros cuidados por la familia y alimentados con algún

concentrado y cereales, además de las sobras de las preparaciones culinarias caseras. Para estos criadores ha primado siempre la calidad a partir de razas de gallinas camperas sobre la obtención de grandes cantidades de productos. Ya en 1933, Crespo, en su libro *Gallinas y gallineros*, contaba que las campesinas de los parajes eminentemente avícolas de la vega murciana demostraron, desde tiempos remotos, ser las criadoras de los mejores tipos de gallinas. No hace falta en la actualidad ninguna demostración al respecto, pues aunque las estirpes más productivas están dominando la producción avícola campera, la adquisición por compra o cambio de aves de coloración distintas, la incubación mediante cluecas o lluecas y el cruce entre variedades distintas son prácticas frecuentes en nuestro medio rural.

En el primer tercio de este siglo, Salazar y Mouliá, director de la Estación Pecuaria Central, recorrió la vega murciana con el fin de recoger los mejores ejemplares de gallinas e intentar fijar los caracteres que formasen un ave de doble aptitud productiva, carne-huevo, que proporcionando una carne abundante y fuera la base de la mejor producción de huevos. La formación de varios grupos de reproductores que cruzados con acierto dieron lugar a lo que se denominó Gallina Murciana fue el resultado de esta actividad. Crespo describe esta raza como aves dotadas de notable precocidad, que empluman pronto y que gustan de alejarse, en sus constantes correrías, del criadero que suelen habitar. La puesta global de las aves de primer año, en la segunda y

tercera generación obtenidas, ha sido notablemente mayor que la de los lotes originarios. El huevo es de regular tamaño y de cáscara ligeramente sonrosada.



Coloración y forma típica del huevo.

A parte de un dibujo en blanco y negro de esta raza, no nos ha quedado más información sobre datos productivos. Recientemente podemos encontrar citas sobre esta raza avícola (Orozco, 1987 y 1989. García et al, 1990.), donde se la define dentro del grupo de razas avícolas desaparecidas y añade sobre lo ya citado que se trató de una gallina de genotipo trigueño (ewh), con el gallo de color silvestre o ancestral, pero con el manto plateado (S) en vez de dorado (s).

Que la gallina de raza murciana existió es indiscutible, aunque su difusión fue escasa debido a la llegada de la avicultura industrial (García et al, 1990). La desaparición de las razas avícolas se debió fundamentalmente a la presión ejercida por las producciones industriales cuando entraron en competencia con las aves camperas, pero también es verdad que aquellas razas,

que como las de tipo ornamental cayeron en manos de avicultores aficionados se han mantenido, incluso en pureza, fuera de las estadísticas oficiales, y en la actualidad podemos verlas expuestas en multitud de certámenes europeos para el disfrute y admiración de aficionados, conservacionistas y preocupados por el mantenimiento de la biodiversidad en nuestro planeta.

Como ya hemos comentado pueden existir otros comportamientos para que una raza animal se mantenga en pureza como son la preocupación por consumir algo diferente a lo que el mercado ofrece y la afición arraigada a la cría de animales de las personas que habitan el medio rural de Murcia. Por ello, aunque la desaparición oficial de esta raza de gallinas es una realidad constatable, no lo es tanto cuando avicultores aficionados nos muestran ejemplares cuyas características son idénticas a las definidas por autores anteriores y que no se asemejan al estándar racial de otras aves.

En corrales situados en una de las zonas más áridas de la geografía murciana, Abanilla - Fortuna, se encuentra una gallina de idénticos caracteres a los brevemente descritos por los autores citados y que se mantienen gracias al esfuerzo de varios aficionados. Dispuestos a colaborar en la recuperación de este recurso genético. Tarea ardua y difícil debido al escaso número de ejemplares en pureza que quedan.

La Gallina Murciana, como en la actualidad se presenta, es una raza de tipo mediterráneo, ligera y con las orejillas de color blanco. La cabeza presenta una cresta dentada y barbillas abundantes en los machos, todo en color rojo intenso. La esclavina, parte posterior del cuello hasta el comienzo del pecho y parte superior del ala es blanco plateado, esta coloración se prolonga por el dorso hasta cerca de la cola. Además la coloración plateada aparece en la punta del ala. El resto de plumaje de los gallos es negro con tonalidades metalizadas, destacando las plumas de la cola donde la tonalidad negra adquiere tintes verdosos. Algún color blanco plateado aparece entre las plumas caudales u hoces grandes de la cola. Los tarsos o patas son de color amarillo. Presentan cuatro dedos y espolón desarrollado.



Gallo Murciano.

La gallina presenta un plumaje muy diferente a la descrita para el gallo. Desde el pecho hasta el comienzo de las plumas caudales tiene color blanco uniforme en las partes mas bajas, apareciendo plumas de color marrón más o menos intenso entremezclado con plumaje blanco desde la parte posterior de la cabeza, cuello, dorso, parte superior del ala y toda la cola. La cresta y barbillas son también de color rojo y la orejilla blanca.



Gallina Murciana.

Es característica la coloración rosácea del huevo y la forma ovoide se acentúa hasta ser casi elípticos con diámetros longitudinales grandes con respecto al transversal. En la actualidad el peso medio del huevo está entre los 50 - 55 gr.

El peso medio del pollo al nacimiento se sitúa entre los 35 - 40 gramos y su velocidad de crecimiento la

podemos considerar semirrápida. La coloración al nacimiento es amarillenta, apareciendo a la semana un plumaje negro en las alas del pollito macho.

La situación actual del esta raza es la caracterizada por un alto coeficiente de parentesco y consanguinidad debido a que el número de gallos reproductores no supera los quince y las hembras se sitúan sobre los sesenta ejemplares. Extrapolando a esta especie los criterios de vulnerabilidad según Bodó (citado por Rodero et al, 1994) la población de esta raza avícola se encuentra en situación crítica y está cercana a la extinción por tener menos de 100 hembras reproductoras. Es preciso poner en marcha un programa de recuperación urgente que contemple:

El aumento de censos mediante la distribución de ejemplares machos y hembras a otros avicultores.

En la actualidad existen cinco granjas que poseen algún ejemplar derivado del núcleo en pureza situado en Abanilla - Fortuna.

El control de los censos para conocer el tamaño de la población y el número de gallos y gallinas que la forman.

El control de la pureza genética, el estándar racial y las características productivas de esta raza.

Congelación y almacenamiento de dosis seminales para alargar la vida reproductiva de los reproductores.

Conocer las aptitudes aplicativas de la raza, teniendo en cuenta las nuevas tendencias de consumo en cuanto a productos procedentes de razas autóctonas, agricultura ecológica, producción de capones etc.

Estudio de los efectos de los híbridos sobre las producciones. Cualquier utilidad que redunde en beneficio de la mejora de la calidad de productos alimenticios tendrá repercusión inmediata sobre la raza y el interés por su mantenimiento también aumentará.

Finalmente, entendemos que el esfuerzo realizado por los avicultores aficionados para mantener la biodiversidad y los recursos genético animales ha de ser apoyada por los organismos públicos mediante el estímulo económico a las actividades que tengan como finalidad el mantenimiento del patrimonio cultural derivado del

esfuerzo de nuestros antepasados.

Bibliografía:

- Crespo, R. J. (1933) Gallinas y Gallineros. Espasa Calpe. Madrid. pgs. 223 - 224.
- García, M. A.; Martínez, S.; Orozco, F. (1990) Guía de Campo de las razas autóctonas de España. Ed. Alianza Editorial., pg. 199-214.
- Orozco, F. (1989) Razas de gallinas españolas. Ed. Mundi-Prensa.
- Orozco, F. (1987) Otras razas españolas de gallinas. Selecciones Avícolas. 29: pgs 173-179.
- Rodero, E.; Delgado, J. V.; Rodero, A.; Camacho, M. E. (1994). Conservación de razas autóctonas andaluzas en peligro de extinción. Ed. Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. pgs: 51-54.